

Panorámica de escritores latinoamericanos de los años 90 y su integración en el aula

PETER IVANOV MOLLOV

Universidad de Sofía "San Clemente de Ojrid"

RESUMEN: Se presenta un modelo de trabajo con textos medievales en las clases de literatura española, basado en una serie de fases en el análisis y comentario de fragmentos de las obras. El objetivo es contextualizar los pasajes escogidos primero dentro de la obra, para luego ir ampliando la contextualización, mediante tareas que exigen a los alumnos relacionar distintos aspectos (ideológicos, temáticos y formales) de los textos seleccionados con obras de otros autores españoles de la misma época o de otras épocas y literaturas, así como tareas que desarrollan su capacidad de comentar diferentes juicios críticos y exponer su propia apreciación de las obras.

PALABRAS CLAVE: literatura medieval, análisis y comentario de textos.

La enseñanza de la literatura medieval a estudiantes universitarios búlgaros conlleva, de entrada, dos dificultades principales: 1) se trata de un acervo textual escrito en una lengua bastante alejada del español actual que dominan –en la mayoría de los casos muy bien, pero de todas formas como lengua extranjera– nuestros alumnos; 2) es una literatura que, por la considerable distancia temporal, corresponde a una mentalidad, a unos condicionamientos sociales y culturales, a un concepto de la vida y del mundo que en muchos aspectos difieren de los de hoy. De ahí que el proceso de acercamiento a la literatura medieval exija un esfuerzo mayor en comparación con el que se necesita para conocer la literatura de las épocas posteriores. Este hecho es la razón principal por la cual los alumnos no suelen leer las obras medievales en su integridad, sino tan solo algunos fragmentos, seleccionados por el profesor o incluidos en antologías.

Nos parece que el primer problema –las dificultades de comprensión que presenta el español medieval– ha encontrado su mejor solución posible gracias a las ediciones modernizadas de las grandes obras de aquel período que ofrecen unas versiones más “legibles” de los textos, conservando, al mismo tiempo, algunas peculiaridades (léxicas, gramaticales y estilísticas) de los originales.

Para superar la segunda dificultad, hace falta, a nuestro juicio, que el profesor intente mostrar a los alumnos la continuidad que existe en el desarrollo de la literatura a lo largo de su historia: pese a la distancia temporal aludida, se pueden observar en la literatura medieval ideas, temas y motivos que persisten en el tiempo, aunque la literatura posterior los haya tratado de forma diferente y desde distintos puntos de vista. Revelar dicha continuidad permitiría a los estudiantes familiarizarse en mayor medida con los textos medievales.

Aun así, hemos de reconocer que son pocas las obras que logran despertar el interés del lector moderno, sobre todo tratándose de unos jóvenes de diecinueve o veinte años que es la edad a la que a los estudiantes de filología española les toca adentrarse en el mundo de la literatura medieval.

Se hace inevitable, pues, trabajar con textos aislados de la totalidad de una obra, una práctica muy extendida, no solo en nuestro país. El problema es que, por muy representativos que sean los fragmentos elegidos, nunca dejan de dar una idea parcial de lo que es la obra. En su artículo “Contra el comentario de texto como práctica docente”, el profesor Jorge Urrutia afirma, con razón, que “Un comentario puede hacerse solo sobre la totalidad. El fragmento sirve únicamente como ejemplo de caracterización, de procedimiento descriptivo, o para localizar usos métricos, retóricos, etc... Y solo debe utilizarse el fragmento a condición de reenviar al alumno continuamente a la totalidad de la obra” (p.565).

¿Pero qué hacer si los alumnos no conocen más que el / los fragmento/s que son objeto del comentario en clase? Nuestra sugerencia es que el trabajo con los fragmentos se organice de tal forma que les estimule a leer si no toda la obra, al menos también otras partes de ella y reflexionar sobre su sentido no solo en el contexto de la Edad Media española, sino también en referencia a la literatura de otras épocas y otros países. Para tal fin, proponemos una serie de fases en el trabajo con fragmentos de obras literarias, seleccionados de manera que den una idea, lo más completa posible, de los múltiples aspectos de la obra.

1. Análisis del fondo y la forma de el / los fragmento/s con preguntas sobre el contenido y las singularidades estilísticas que presenta/n.
2. Tareas que exijan comparar distintos aspectos de los textos seleccionados con otras partes de la obra.
3. Tareas que exijan relacionar distintos aspectos (ideológicos, temáticos y formales) de los textos seleccionados con obras de otros autores de la misma época.
4. Tareas que exijan encontrar afinidades y / o divergencias (ideológicas, temáticas y formales) con obras de otras épocas u otras literaturas.
5. Comentario de diferentes juicios críticos sobre la obra.
6. Actividades creativas: redactar ensayos sobre los problemas planteados en la obra en que los alumnos expresen su propia apreciación global, tras la realización de las tareas anteriores.

Para ejemplificar el método expuesto, ofrecemos el siguiente modelo a base de un pasaje del Cantar de Mio Cid –La conquista de Valencia–.

Ya las gentes de Valencia escarmentadas están;
no se atreven a salir ni quieren irle a encontrar.
Las huertas se las talaba, y les hacía gran mal.
En estos años el Cid no les dejó cosechar.
Se quejan los de Valencia, y no saben lo que harán.

De parte alguna el sustento no les podía llegar.
 El padre no ampara al hijo, ni este a aquel socorro da,
 pues ni amigos con amigos no se pueden consolar.
 ¡Un gran cuidado es, señores, el tener falta de pan,
 y los hijos y mujeres ver que de hambre morirán!
 Creciendo ven su dolor, no se pueden remediar.
 Y cuando al rey de Marruecos ellos mandaron buscar,
 con el de los Montes Claros les dice que en guerra está:
 no les puede dar socorro, ni venirlos a ayudar.
 Nuestro Cid supo estas nuevas, cordial contento le da.
 Una noche, de Murviedro, salió de allí a cabalgar.
 A nuestro Cid amanecióle en tierras de Monreal.
 Por Navarra y Aragón este pregón mandó echar,
 y por tierras de Castilla también sus mensajes van:
 “Quien quiera dejar cuidados y enriquecer su caudal,
 que se venga con el Cid, si gusta de cabalgar.
 Para darla a los cristianos quiere a Valencia cercar.

Quien quiera venir conmigo para cercar a Valencia
 (vengan todos por su gusto, ninguno lo haga por fuerza)
 tres días lo esperaré aquí en el canal de Cella.”

Esto dijo nuestro Cid, el Campeador leal.
 Fuese otra vez a Murviedro, que ganada tiene ya.
 Los pregones se dijeron, sabed, en todo lugar.
 A sabor de la ganancia no se quieren retrasar;
 muchas gentes se le acogen de la buena Cristiandad.
 En riquezas va creciendo nuestro Cid, el de Vivar.
 Cuando su hueste vio junta, empezóse a contentar.
 El Cid, don Rodrigo Díaz, no lo quiso retrasar.
 Dirigióse hacia Valencia, y sobre ella se va a echar;
 bien la cerca nuestro Cid, ningún ardid vale allá:

impedíales salir sin dejar a nadie entrar.

¡Sonando ya van sus nuevas todas en todo lugar!

Más le vienen al Cid nuestro, sabed, que no se le van.

A Valencia da una tregua por si la van a ayudar.

Enteros los nueve meses, sabed que sobre ella está,

y cuando el décimo vino se la tuvieron que dar.

¡Sí que son grandes los gozos que van por aquel lugar,
cuando el Cid ganó a Valencia y se entró por la ciudad!

Los que iban a pie, los tienen como caballeros ya,

y el oro y la plata suyos ¿quién los podría contar?

Con esto quedaron ricos todos cuantos allí están,

y nuestro Cid don Rodrigo su quinto mandó apartar:

de riquezas en moneda, treinta mil marcos le dan,

y de las otras riquezas ¿quién los podría contar?

¡Qué alegre el Campeador y los que con él están

viendo en lo alto del alcázar la enseña del capitán!

Preguntas y tareas:

1. ¿Qué sucesos narra el fragmento? ¿Qué información nos da acerca de las campañas militares y el asedio de una ciudad durante la Edad Media? ¿Qué motivos subyacen en la decisión del Cid de conquistar Valencia, según lo que nos da a entender el texto? ¿Y qué es lo que estimula a los que se unen a su ejército? ¿Cómo consigue el narrador transmitirnos la desesperación en la que están sumidos los habitantes de la ciudad sitiada? ¿Qué singularidades lingüísticas ofrece el texto?
2. Busque en el Cantar otros pasajes que describan la conquista de una ciudad y compárelos con la descripción de la toma de Valencia. ¿Qué consecuencias tiene esta victoria militar para el Cid? Busque los pasajes que, según usted, permiten contestar a esta pregunta.
3. Busque información sobre los cantares de gesta perdidos. Hay algún/os personaje/s que se parezca/n al Cid y en qué?
4. Busque información sobre el Cantar de Roldán, la máxima manifestación de la épica francesa, y compare al héroe francés con el Cid. ¿En qué se parecen y en que se distinguen? ¿Cuál de los dos está más idealizado y cómo?
5. a) Comente el siguiente juicio de María Eugenia Lacarra sobre la realidad histórica y la

ideología que subyacen en el Cantar de Mio Cid. ¿Comparte su opinión o la de los citados por ella “algunos críticos”? Argúmentese.

... en el Poema de Mio Cid se favorece una cierta movilidad dentro de los estamentos basada en el mérito personal, el respeto al derecho público y la valoración positiva de la riqueza. Esto ha dado lugar a que algunos críticos, con notable exageración, consideren el Poema como “pro-burgués” y “democrático”. En él, sin embargo, se intenta detener el nacimiento de las clases sociales, resultado del predominio del poder económico sobre el derecho, al poner de relieve la supremacía del derecho sobre cualquier otro valor; por lo que en el poema la movilidad está siempre limitada a la condición jurídica de los estamentos. El autor defiende la solidaridad jurídica de toda la nobleza al reivindicar y legitimar a un infanzón como uno de sus miembros.

María Eugenia Lacarra. El Poema de Mio Cid. Realidad histórica e ideología (p.267)

b) Comente la opinión del gran poeta Pedro Salinas sobre la importancia del tema del honor en el Cantar de Mio Cid. ¿Está de acuerdo con su apreciación?

... ¿Por qué se limita [el poema] a contarnos solo una parte de la vida del Cid, y no toda, como convendría al propósito de un poema biográfico? ¿No está, en cierto modo, incompleto? ¿Por qué haber escogido estos años de su existencia? ¿Por ser los del triunfo, los del “engrandecimiento progresivo”, como dice Pidal? Si se considera como el tema real de la epopeya, su tema profundo, la honra del Cid, su estructura es sumamente lógica.

Pedro Salinas. Ensayos completos, 3 (p.24)

c) El poeta y estudioso de la literatura española Dámaso Alonso subraya el realismo psicológico del Cantar. Busque ejemplos concretos de este rasgo en el fragmento seleccionado, así como en otras partes del poema, o bien, en caso de que no comparta este parecer, busque ejemplos que puedan servir para refutarlo.

... Lo que se nos da aquí como siempre en nuestra literatura, lo que se nos presenta directamente –no por descripción–, es el alma humana, y no las cosas. Con tal variedad, con tal profundidad, con tal riqueza, que aquí veo una de las notas que más justifican el tener al Poema del Cid por obra maestra de nuestro arte. (...) El poeta consigue eso tan difícil (y que frecuentemente ignoran nuestros clásicos), el hacer vivir psicológicamente a sus criaturas en el tiempo, el hacerlas variar matizadísimamente ante nuestros ojos.

Dámaso Alonso. Estilo y creación en el Poema del Cid (p.119)

6. Escriba un ensayo, comentando la siguiente afirmación de Schiller y relacionándola con el Cantar de Mio Cid: “La poesía puede ser más verdadera que la historia”.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, D. (1973): “Estilo y creación en el Poema del Cid”, en Obras completas II, Madrid, Gredos.

Lacarra, M. E. (1980): El Poema de Mio Cid. Realidad histórica e ideología, Madrid, José Porrúa.

Salinas, P. (1983): Ensayos completos ,3, Madrid, Taurus.

Urrutia, J. (1994): “Contra el comentario de texto como práctica docente”, en Sin fronteras: homenaje a María Josefa Canellada, Madrid, Universidad Complutense.